

José Rodríguez y su legado cultural en Puerto Montt

El docente, en poco más de un año de gestión como director Provincial de Educación (1972- 1973), fundó un conjunto folclórico, del Magisterio Angelmó, y la Escuela de Cultura; instituciones que proyectan su trabajo hasta hoy.

Pablo Fábrega
 Historiador puertomontino

José Rodríguez Fritz (Lota 1914 - Chillán 2000) fue un profesor normalista, poeta, músico y gestor cultural. Estudió en la Escuela Normal Juan Madrid de Chillán, desde donde egresó en 1938. Su primer nombramiento fue para trabajar en Curanilahue hasta 1949, fecha en que se trasladó a Chillán como director de la escuela 6 en El Tejar, mientras que al poco tiempo fue nombrado director de la Escuela N°1...".

Luego de trabajar por muchos años para los más humildes de su región y habiendo probado su capacidad de gestión como director departamental de Educación de San Carlos (región de Ñuble) por 11 años, fue seleccionado como director departamental de Educación de Llanquihue en enero de 1972, según edición del Diario El Llanquihue, del 11 de enero de 1973 y aunque sólo estuvo en funciones poco más de un año dejó una profunda huella con la creación de la Escuela de Cultura y Difusión Artística (ECDA) y el Conjunto de Proyección Folclórica del Magisterio Angelmó de Puerto Montt que fue fundado el 23 de marzo de 1974.

José Rodríguez Fritz estuvo casado con Graciela Ríos Machuca. Fueron cuatro los hijos del matrimonio Rodríguez- Ríos: Miguel (nacido en 1941) que es folclorista como su padre, Roberto (1944- 2022) quien fue un doctor en botánica de la Universidad de Concepción y que publicó el conocido libro Flora arbórea de Chile (1983). Hernán es ingeniero agrónomo y ejerce la docencia en la Universidad de Concepción por más de 50 años donde recientemente se jubiló.

Alfonso Rodríguez, nacido en 1960, es el menor, es ingeniero de información con un doctorado en informática, trabaja como académico en la universidad del Biobío sede

Chillán hace más de 30 años. Miguel Rodríguez es profesor como su padre, integrante del Conjunto Peñihuén de Chillán que también tiene más de 50 años. Por ser el mayor fue a acompañar a sus padres cuando asumió su cargo en 1972: "Llegamos a vivir a calle Covadonga (donde funcionaba la Dirección Provincial de Educación, a pocos metros del Liceo de Niñas). En esos años el director y el auxiliar contaban con una casa. Llegamos en el tren rápido desde San Carlos donde vivíamos...".

ARTISTAS

Recuerda que su padre lo primero que averiguaba cuando llegaba a un lugar era saber "quiénes eran los que tocaban guitarra, cantaban y que podían formar parte de un coro y un conjunto folclórico. Formó el conjunto folclórico del Magisterio de San Carlos... en esos años había una federación de coros de Chile y una de folclóricos de Chile".

Alfonso Rodríguez, como el menor de los hijos, estudió 7° y 8° básico en la Escuela N°5 Miramar que también fue un núcleo del folclor local. Destaca que fue radical y masón. Su logia fue la Acacia N°107 de Chillán (fundada en 1958). "Mi papá hizo el himno de ellos también".

Hernán Rodríguez dice que además compuso unos 8 himnos de escuelas y el Himno oficial de las escuelas rurales de todo el país. "Era muy ejecutivo por tener experiencia y por su carácter".

Los Rodríguez Ríos son una orgullosa familia chillaneja y Alfonso Rodríguez comparte que el trabajaba en San Carlos que está a 25 kilómetros de Chillán, pero siempre vivió en Chillán. "Mi papá era de Lota, pero estudió en la Escuela Normal de Chillán y se enamoró de esta ciudad y de mi mamá Graciela Ríos Machuca. Se enamoraron en Curanilahue, pero él se quedó en la ciudad y nunca se movió, nunca nos movimos



JOSÉ RODRÍGUEZ, AL MEDIO, EN UNA DE SUS ACTIVIDADES ARTÍSTICAS.

“ Aunque estuvo en funciones un poco más de un año dejó una profunda huella con la creación de la Escuela de la Cultura y Difusión Artística y el conjunto Proyección Folclórica del Magisterio Angelmó”

y nosotros, de hecho, tres de los cuatro hermanos vivimos aquí. El papá trabajó en la escuela de cultura artística Claudio Arrau León, fundada en

1942.”

Tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, José Rodríguez se encontró en una encrucijada después de esos

graves sucesos como recuerda su hijo Alfonso Rodríguez. "Yo vivía con mi papá y me acuerdo de los comentarios que me contó mi mamá, empezaron a llegar listas de gente que tenía que ser despedida porque supuestamente eran militantes del Partido Comunista o tenían algún tipo de acusación y la fórmula fue mandarlos a la provincial para que mi papá los despidiera. Yo estoy hablando de marzo del 74", comenta.

En su relato cuenta que "resulta que mi papá, en su convicción, en sus ideas, decía 'cómo voy a despedir a un profesor, de las islas los venían a dejar prácticamente a Puerto Montt para que los despidieran

y él se hizo el leso, por decirlo de una manera, lo que le costó evidentemente su cargo".

Los representantes de la Junta Militar en la provincia de Llanquihue, dirigida por el comandante de la FACH, Sergio Leigh, aceleró la jubilación de José Miguel Rodríguez Fritz, quien retorna a su Chillán en junio de 1974 (El Llanquihue, 3 de junio de 1974), donde retomó sus actividades artísticas como profesor de música de niños, dirigió un coro infantil con el cual recorrió gran parte del país.

Al mismo tiempo, escribió himnos y textos literarios, según publica el diario La Discusión de Chillán, en su edición del 8 abril de 2001. CS